CARTA DEL PARTIDO SOCIALISTA A LA DÉCIMA CONFERENCIA DEL PARTIDO COMUNISTA

El Comité Central del Partido Socialista dirigió a la Décima Conferencia Nacional del partido Comunista, un trascendental documento político analizando la desastrosa gestión económica de los gerentes, y trazando el camino de las luchas del pueblo para alcanzar la conquista del poder político. El texto de la carta en referencia, es el siguiente:

Santiago, 15 de octubre de 1960.

Camaradas integrantes de la Décima Conferencia Nacional del Partido Comunista:

Chile vive una hora de angustia y de dolor

La situación de las grandes mayorías nacionales, olvidadas y preteridas por una plutocracia encaramada en el gobierno por el poder del dinero y del engaño, ha descendido a límites intolerables. Ya a nadie cabe duda acerca de cuál es el verdadero rostro del Gobierno, que tras la careta de independencia, capacidad y honestidad, compró el mando de la República, en un despilfarro y derroche de dinero, del cual no hay recuerdo en la historia.

Este estado de cosas determina que quienes supimos prever el fracaso gubernativo y tenemos la responsabilidad de dirigir y orientar a sus víctimas, representadas por el pueblo de Chile, debemos ahora conducir a las masas descontentas y defraudadas por el camino que a más breve plazo pueda alterar radicalmente esta desgraciada situación promoviendo los cambios políticos y las transformaciones económico-sociales qué cada, vez con más insistencia reclaman las ciases trabajadoras.

De ahí que en ocasiones como éstas, en que un Partido Popular, como el Partido Comunista, se detiene a hacer un balance de lo hecho y planear su política futura, sea necesario y conveniente que conozca los puntos de vista de sus aliados para poder en conjunto enhebrar una acción unitaria eficaz con todas las organizaciones del Frente de Acción Popular, Por esto el Comité Central del Partido Socialista se dirige a vuestra Conferencia, a fin de que esté presente en vuestras deliberaciones el pensamiento y la inquietud de los socialistas chilenos

Desde el primer día de Gobierno, una gestión administrativa indebida, hecha por el propio, hermano del Presidente de la República, marcó el carácter de esta Administración, qua por sobre toda otra consideración, es y será de clase y fundamentalmente antinacional y antidemocrática.

Desde entonces acá, el pueblo, dolorido, espectador de su propia tragedia, ha presenciado, abismado los turbios manejos de los grupos financieros que han entrado en la repartija del botín de la nación. Casi paralela a la lucrativa gestión de que se da cuenta, se inició la tentativa de entrega de la Línea Aérea Nacional a una empresa particular que sólo pocas semanas más tarde había de quebrar catastróficamente

La voracidad de los monopolios

Mientras tanto, en la trastienda de los intereses creados, los clanes monopólicos han aprovechado impunemente su Gobierno para asentar sus preeminencias de grupo. Y así hemos visto las luchas

desembozadas para repartirse el mercado de la celulosa, la oposición de los dueños del monopolio del cemento Melón para que se concedan determinados beneficios a otra empresa competidora suya, Cemento Biobío; las oscuras presiones que se ejercieron para conceder ventajas aduaneras a un determinado grupo financiero; la negativa a la instalación de CORFIAT que perjudicaba a numerosos monopolios nacionales de importación y distribución; la guerra implacable desatada en los Bancos para atraer por cualquier medio los depósitos y para mantener los intereses bancarlos a niveles tan inconvenientes como absurdos y las gigantescas ganancias a que dio origen en los primeros días de la Administración la devaluación monetaria, de la que se aprovecharon dolosamente las compañías cupríferas extranjeras con grave perjuicio para la economía nacional. Para defender sus privilegios la casi totalidad de los Bancos ha debido colocar en sus directorios a Parlamentarlos pertenecientes a Partidos de Gobierno. Sólo señalamos a título de ejemplo algunos de estos directores para que se juzgue la austeridad y honestidad de un régimen en que el poder público se confunde indecentemente con los intereses económicos de las clases dominantes: Banco Árabe, Sergio Sepúlveda, diputado liberal; Banco Continental, Gregorio Amunátegui y Hernán Videla, senadores liberales; Banco Francés e Italiano, Pablo Aldunate, diputado liberal; Banco Israelita, Angel Faivovich, senador radical; Banco de Crédito e Inversiones, Bernardo Larraín, senador conservador y Roberto Wachholtz, senador radical; Banco Panamericano, Gustavo Rivera, senador liberal y Banco del Trabajo, Enrique Serrano, ex diputado conservador y actual Ministro de Minería.

Identidad de intereses

También se debe señalar como un hecho altamente significativo que demuestra la identidad absoluta de intereses entre quien nos gobierna con la oligarquía plutocrática, el que el solo grupo familiar del señor Alessandri controle o tenga influencia en sesenta y nueve de las más importantes sociedades anónimas del país, entre las cuales cabe mencionar la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, la Sociedad Renta Urbana "Pasaje Matte", las Compañías de Seguros "La Americana" y "La Cordillera", la Sociedad Industrial de Pizarreño S.A., el Banco Sudamericano, la Fábrica de Cemento Melón, Saavedra Bernard S.A.C., Compañía Distribuidora Nacional, y muchas otras cuyo capital en el conjunto asciende a E° 116.214.494.

Tampoco han pasado inadvertidas las especulaciones descontroladas y las pingües utilidades a que han dado origen las emisiones de bonos y pagarés dólares Por curiosa coincidencia, ha sido el régimen de gerentes y empresarios, el que ha hecho que sea éste el único país del mundo donde la usura es premiada con suculentas ventajas tributarias y constituye un negocio perfectamente legalizado y remunerativo.

También el pueblo ha debido tolerar cómo los negociantes, derrotados en la fría e implacable contienda de las grandes especulaciones, han huido impunemente hacia otros países, llevándose más de 10 mil millones de pesos sustraídos a pequeños inversionistas, que han quedado en la más absoluta indefensión. La más alta aristocracia de especuladores y negociantes, socios todos de la prominente Bolsa de Comercio, ha visto ralear marcadamente sus huestes, debido a que en menos de dos años, ha quebrado y huido al extranjero un gran número de ellos, amparados en la impunidad que les ofrece su gobierno de clase. Claro está que para el hipócrita lenguaje oficial, aquí no se trata de ladrones sino que de hombres de negocio desafortunados.

Pero no sólo esto ha presenciado el pueblo en dos años de gobierno de hacendados y oligarcas. También ha contemplado atónito que ahora se considera lícito que el Ministro de Hacienda y de Economía y de

Minas se haga donar por la COVENSA treinta mil dólares para fines particulares y que la prensa reaccionarla no sólo guarde discreto silencio sobre un hecho tan indecoroso, sino que aún pretende justificarlo. También ha aprendido que es lícito y correcto para quienes nos gobiernan, dictar un decreto liberando la importación de aceite argentino por sólo 15 días, para favorecer a una entidad determinada y propugnar una ley para un amigo del presidente de la República, don Osvaldo de Castro, que le concede un crédito cercano a los ocho mil millones de pesos, en condiciones excepcionales.

Lu fabulosa ayuda externa, concedida pródigamente en especies y dinero para las víctimas del reciente terremoto no ha llegado a poder de los damnificados o ha sido distribuida con subalterna finalidad política. Mientras los habitantes de la zona del sur del país viven en el hondo abismo de la miseria, los socorros internacionales se pudren en las aduanas de los puertos, tanto para hacer el juego a los monopolios nacionales, como el de la refinería de azúcar, como debido a la negligencia criminal de las autoridades. Nunca como ahora se había puesto más de manifiesto la voracidad insaciable de nuestra clase dirigente y la impúdica deshonestidad que caracteriza su acción pública. El Gobierno les pertenece, y merced a él han obtenido toda clase de beneficios en créditos, regalías aduaneras, excepciones tributarías y ventajas administrativas, pareciendo creer que Chile es tierra de nadie, o tal vez sólo de ella.

Partidos sin decoro

Pero como si esto fuera poco, también han comprado la mayoría de un Parlamento, que por su origen y representación es espurio. Por lo menos, las fuerzas reaccionarlas, los partidos Radical, Liberal y Conservador, podían guardar el decoro de no colocar directamente a sus gestores particulares en el Congreso, para defender sus intereses personales. Pero no es así. Un Parlamento en que más de la mitad de sus integrantes representa a las bandas económicas que se han apropiado de los bancos, de los Seguros, de los monopolios industriales, de las empresas de distribución, de las sociedades mineras, etc., no puede pretender autoridad ni prestancia para dictar las leyes por las cuales se ha de regir un país. No es tolerable que un solo senador sea director de más de 17 sociedades anónimas y que más de veinte parlamentarios sean directores de Compañías de Seguros.

La plutocracia es deshonesta

En resumen, la plutocracia nacional ha demostrado ser deshonesta en el ejercicio del mando y no puede pretender por ello confundir a la opinión pública con grotescas campañas moralizadoras, porque bien se sabe que la corrupción impera precisamente en la clase social que compró un gobierno para satisfacer sus apetitos.

Pero no sólo se trata de deshonestidad. Los grupos económicos gobernantes han exhibido una incapacidad rayana en lo increíble. Dos años de su Gobierno se cumplen en breves días más. Pese al hecho de haber contado el Ejecutivo con facultades legales omnímodas y con circunstancias económicas excepcionalmente favorables, la situación a que han conducido al país no puede ser más deplorable ni penosa. La actividad productora se encuentra en absoluta postración. Los últimos boletines del Banco Central así lo confirman. La agricultura sobrevive apenas. Los importadores de maderas se hallan en ruinas y los sembradores de remolacha, de arroz y de maravilla, acusan al Gobierno por la crítica situación porque atraviesan. El pequeño y mediano propietario agrícola continúa totalmente huérfanos de créditos, de dirección técnica y de ayuda estatal. El industrial, sin mercados dónde colocar sus productos. Los índices de venta han caído violentamente en los tres últimos meses. La vieja y gastada burocracia administrativa permanece igualmente ineficiente El presupuesto fiscal se halla en total insolvencia. El déficit del presente

año, a no mediar el terremoto, habría sido superior —según cifras aceptadas por el propio Ministro de Hacienda—, a los ciento cincuenta mil millones de pesos, y el del próximo año, alcanzará, sin considerar el enorme endeudamiento fiscal, a cerca de doscientos mil millones de pesos. En otras palabras, la Caja Fiscal está exhausta y sólo ha sido posible mantenerla aparentemente equilibrada, debido, por una parte, a los créditos obtenidos en el exterior y a las ingentes emisiones hechas por el Banco Central bajo el pretexto de compraventa de cambios. Naturalmente, y como una consecuencia de lo anterior, la inversión estatal, principal palanca de recuperación económica se encuentra reducida a su más mínima expresión. La trágica desocupación aumenta cada día, demostrando la violenta paralización porque atraviesa la vida económica del país. La actividad productora, tanto pública como privada se encuentra estrangulada por una política miope y sin imaginación. Los niveles de vida populares han descendido y ha bajado notoriamente el ingreso medio por habitante.

La plutocracia nacional, pues, encaramada en el gobierno por un margen mínimo de votos ha sumido al país en un hondo abismo de miseria física y frustración espiritual.

Despojo al pueblo

Consciente y premeditadamente ha despojado a las masas asalariados del ya escaso poder consumidor que tenían. Esta usurpación grosera y burda del poder de compra de la clase media y del pueblo lo ha transferido con cínico desparpajo, a los sectores más pudientes de la población. Y mientras roba a la gran mayoría nacional de empleados y obreros su mísero sustento, hace aún más regresivo el injusto sistema tributarlo, concede mayores y más grandes beneficios al capitalismo extranjero y pretende vender nuestras riquezas petrolíferas al imperialismo de la Standard Oil.

Ni aun el atroz cataclismo de los terremotos y maremotos ha servido para vencer la dura costra de su insensibilidad y de la inepcia de los grupos gubernativos. Ni aún los terremotos les han servido para sacar al país de la cruel postración material y espiritual en que le tiene sumido, para lanzarlo en el ancho y venturoso, camino del desarrollo económico y del progreso social.

Para las clases populares no hay reajustes, pero sí los hay para los caporales de la oligarquía aristocrática. Mientras ésta lo niega al empleado y al obrero su justificado reajuste, en cambio autoriza la distribución de pingües utilidades a sus apoderados gestores y representantes. Todo el país supo que mientras las empresas carboníferas les regateaban a sus asalariados un reajuste mínimo, distribuían entre sólo cinco directores más de 57 millones de pesos en un semestre.

Todo el país sabe cómo ENDESA, en pleno régimen de eufórica e ilusoria austeridad, distribuye entre sus gerentes, a cada uno, participaciones que van desde los 7 hasta los 15 millones de pesos, con el acuerdo complaciente, entre otros, del vicepresidente de la CORFO, Pier Lehman, del senador liberal Gustavo Rivera, del Ministro de Obras Públicas, Ernesto Pinto, y del gerente de Papeles y Cartones, Ernesto Ayala. Paralelamente entre estas actuaciones "austeras" de los gerentes, el Gobierno trama en estos momentos la reducción drástica de los derechos previsionales de la inmensa mayoría de los asalariados, no con el fin de racionalizar nuestro sistema de seguridad social, sino de lanzar otros zarpazos sobre los medios de vida de las masas populares.

Y, como si esto fuera poco, mientras el Gobierno despoja del pan de cada día al trabajador chileno y lo insulta, se apresta para transar la dignidad nacional y los derechos de soberanía en el territorio austral, en un inicuo Protocolo con el gobierno argentino que coloca potencialmente en tela de Juicio cualquier par-

te del territorio nacional que pueda ser apetecido por el reaccionarlo y prepotente militarismo transandino, virtual amo y señor de los destinos del pueblo hermano.

Ahora bien, para disimular el fracaso de su gestión gubernativa, y la ineptitud demostrada durante dos años de administración la Derecha aprieta cada vez más el nudo a nuestra débil, formal y viciada estructura democrática.

El botín burocrático

Simultáneamente, a la repartición desenfrenada del tesoro público por los grupos y planes económicos triunfantes, vimos la entrega del botín burocrático al insaciable apetito de los parciales. Embajadas, Direcciones Generales, consejerías, directorios, vicepresidencias, etc., han sido el precio para muchos de una colaboración ganada sin fe y sin esperanzas. Hay más de mil nuevos funcionarlos en la Administración Pública, la que se distribuyó desvergonzadamente a los nuevos capataces de la reacción, de manera tal, que muchos empleados importantes, de poderosas empresas particulares, pasaron a ocupar cargos de responsabilidad pública, teniendo que decidir sobre problemas respecto de los cuales hasta el día antes eran parte.

A la grosera repartija realizada con la Administración, se sucedió la postergación indebida de la elección de regidores por la sencilla causa que a la reacción no le convenía la fecha fijada según la ley. Y porque a estos mismos grupos tampoco convenía se suprimieran los pactos electorales para la elección de ediles, lo que significó que cada regidor reaccionarlo sólo necesitó, como término medio para ser elegido, de la tercera parte de los sufragios que precisó un regidor de Izquierda.

Desvergüenza cívica

Paralelos a estos atentados de las fuerzas reaccionarlas con la complicidad comprada del Partido Radical se ha añadido el amordazamiento sistemático de los medios publicitarios de la oposición. Así ha sido cómo han debido suspenderse tres audiciones radiales por la sola falta de sustentar posiciones contrarias a las del gobierno. Y así ha sido también cómo por vez primera en la Historia de Chile se ha querellado el Ejecutivo en contra de un Jefe de un partido político adversarlo suyo por el solo "delito" de decir la verdad.

Todas estas medidas han sido aprobadas por la oligarquía en exclusivo beneficio suyo con el afán de ocultar el desastre de su gestión. Para impedir la segura derrota que necesariamente sobrevendría en la elección complementaria de un regidor por la comuna de San Miguel el Ejecutivo envió un proyecto de ley sin ninguna base legal para designar arbitrariamente al Alcalde de esta comuna y desató a continuación una miserable campaña de injurias y calumnias contra hombres del movimiento popular que se atrevieron virilmente a enfrentarlo. Después han continuado cerrando el cerco de nuestra aparente legalidad para no dejar escapar de sus ávidas manos un poder que les es tan caro y provechoso. Han eliminado los pactos electorales para diputados para así evitar una derrota ignominiosa en las próximas elecciones de marzo, y en cambio han cometido la desvergüenza sin nombre de mantenerlos sólo para senadores, simplemente porque dicha eliminación perjudicaba la situación electoral de tres conspicuos defensores de la oligarquía: don Fernando Alessandri, don Francisco Bulnes Sanfuentes y don Ernesto Correa Letelier. En otras palabras, la plutocracia gobernante llevada sólo por el ciego afán de defender sus negocios, hace dictar una ley tan fundamental para una democracia como es la que cambia la generación de los poderes públicos, para mantener la situación de sólo tres de sus representantes. La historia, seguramente, no recogerá otro ejemplo más desfachatado y cínico de intervención gubernativa y da desvergüenza cívica.

Sin embargo, todas estas maniobras destinadas a impedir dolosamente el ascenso popular y a cerrar el camino del pueblo al poder, conformando una dictadura legal, no lograrán sus propósitos.

El pueblo, desde luego, ha aprendido con la dura experiencia de estos años en que están siendo progresivamente limitadas sus posibilidades de acción política, que nuestra institucionalidad democrática encubre en su trasfondo a un Estado de clases y se está percatando de que para desplazar a las capas dirigentes del dominio del poder público, tendrá que abocarse de inmediato a planear sus luchas más allá de las simples concurrencias electorales con el fin de hacer frente a la fiera resistencia de las clases poseedoras a abandonar pacíficamente, el poder.

La revolución en marcha

El momento actual que vive el mundo contribuye a hacer estériles y vanos todos los intentos de la Derecha chilena por prolongar mañosamente su dominio en el país, El ejemplo de Cuba está golpeando intensamente la conciencia popular y le está abriendo los ojos a las masas indicándoles el camino que puede ayudarlas en su empresa de liberación. La revolución cubana no puede ser considerada aisladamente del proceso de liberación latinoamericano. En la totalidad de nuestros países germinan y se desarrollan fermentos revolucionarlos de profunda trascendencia. Cada día que pasa, la presión de las masas sobre América Latina aumenta y se intensifica, amenazando hacer saltar las estructuras políticas que en muchas partes sirven de febles soportes a las clases dominantes. La revolución cubana inicia un verdadero proceso en cadena de la revolución en América Latina en la que cada paso adelante en cualquiera de nuestros países fortalece el movimiento en su conjunto y favorece nuevos cambios y transformaciones. La revolución ya se ha puesto en marcha en América Latina y nada ni nadie podrán detenerla. Por eso resulta ridícula y grotesca, si no fuera dolorosa para nuestra dignidad de chilenos, la actitud del gobierno en la Conferencia de San José, en que otra vez como tantas, aparecimos integrantes del coro de voces obsecuentes y serviles al imperialismo, que de manera desesperada busca poner vallas y obstáculos al movimiento de emancipación latinoamericano.

Unidad socialista-comunista

Para aprovechar este complejo de circunstancias propicias para el progresivo robustecimiento del movimiento popular chileno, nuestro pueblo cuenta con una herramienta: la unidad política de la clase obrera, lograda a través del entendimiento socialista-comunista y la unidad de las fuerzas progresistas en el seno del Frente de Acción Popular.

La existencia de estos instrumentos de lucha constituye un motivo cierto de satisfacción para los chilenos. Sólo Chile en el mundo ha sido capaz de vertebrar un sólido frente de lucha que aglutine a todos los partidos de la auténtica Izquierda, con una orientación definida y una inspiración socialista.

Y esta unidad no ha costado poco conseguirla; por el contrario, es la resultante de un largo proceso de gestación en qué se han debido ir superando lenta y trabajosamente una serle de dificultades que entorpecían el reencuentro popular. Pero este laborioso proceso de unificación es la garantía de su profundidad y su firmeza. La unidad popular Chilena está ya consolidada y el pueblo mismo, más allá de los partidos, la valora como su más preciada conquista y no está dispuesto a tolerar que nadie pueda comprometerla o lesionarla por motivos estrechamente partidistas, electoreros o circunstanciales. La experiencia ha demostrado que sin unidad, el poder se aleja sin remedio de nosotros y que gracias a ellas estamos en posiciones ciertas y positivas de conquistarlo definitiva, e irreversiblemente.

Por eso, todo lo que perjudique o estorbe el fortalecimiento de este proceso unitario nos preocupa considerablemente. No estamos exentos ninguno de los partidos del FRAP de responsabilidad en la emergencia de pequeñas dificultades en esta tarea unitaria, y nosotros asumimos la nuestra. Pero lo importante es que tengamos conciencia de ello, y que procuremos superar estos tropiezos, marchando siempre hacia adelante.

Frente a los trabajos unitarios

Es esta la razón por la que nos ha llamado la atención a los socialistas cierta reticencia que hemos observado después de las elecciones municipales, en la conducta del Partido Comunista frente a los trabajos unitarios, sobre todo, porque hasta ahora se ha distinguido a vuestro partido como promotor infatigable de la unidad popular.

No creemos nosotros que haya favorecido a la unidad popular en el seno del FRAP la negativa comunista hace ya muchos meses, a aceptar nuestra proposición de que el Senador Salvador Allende, presidente del Frente de Acción Popular, y nuestro reciente candidato presidencial, fuera esta vez, personero de nuestro movimiento para los próximos comicios, como candidato único a senador por O'Higgins y Colchagua.

Al aludir a este hecho y al asignarle importancia a vuestra negativa a aceptar esta proposición, lo hacemos pensando en que esa solución patrocinada por nosotros favorecería no sólo a nuestro partido sino principalmente al movimiento popular en su conjunto. En efecto, asegurando sin esfuerzo en esa forma la postulación de Salvador Allende, no habríamos hecho otra cosa que recoger la aspiración nacional en el sentido de permitirle al presidente del FRAP su más decisivo concurso a nuestra campaña electoral parlamentarla de todo el país. Mayor ha sido nuestra extrañeza ante vuestra conducta al respecto, si recordamos que la negativa de ustedes se basó en la preferencia comunista por apoyar a una persona que no es militante de vuestro partido y que por atendibles razones no cuenta con la confianza de importantes sectores de nuestro movimiento.

No desestimamos tampoco quo haya sido conducente para la materialización de nuestras comunes aspiraciones unitarias, la súbita y acerba critica que en el Informe del Secretarlo General del Partido Comunista al anterior Pleno del Comité Central, se formuló al criterio socialista frente a los planes de reconstrucción de la zona devastada por el terremoto. No nos extrañan las disparidades de opiniones entre los partidos del FRAP frente a cuestiones concretas. Por el contrario, nos parece natural y hasta conveniente que ellas se produzcan, planteen y discutan Pero no nos pareció positiva la forma en que en aquella ocasión se aludió a nuestros puntos de vista, imputándose implicancias políticas y doctrinarias en forma antojadiza, sin una previa discusión entre nosotros que hubiera servido para entendernos mejor. Más extraña aún resulta vuestra conducta, si pensamos en que en la elaboración de nuestros puntos de vista, participaron, a través del Instituto Popular, elementos de todos los partidos del FRAP, incluyendo a propios militantes comunistas. Este predicamento fue aceptado por ustedes, en una comunicación en la Revista PRINCIPIOS, Órgano Oficial del Comité Central del P.C., en que se insistía en colocar al senador Allende, vocero de vuestro criterio en el Senado, en una posición desfavorable y equivoca, como amparador de intereses imperialistas.

Actitud negativa del P. C.

Conociendo nosotros la especial y justificada importancia que se le asigna por los comunistas a la Revolución cubana, nos ha llamado la atención que no se haya aprovechado por la prensa de vuestro

Partido la experiencia que el Senador Allende recogió en su gira a Cuba, para fortalecer la causa de Fidel Castro en Chile. Esto no tendría mayor importancia, si a esas circunstancias no se ligare cierto sugestivo silenciamiento de las actividades que el presidente del FRAP está realizando en tal carácter y en provecho de todos nosotros y que recientemente se ha puesto de relieve con la total omisión que el diario EL SIGLO, hizo de la intervención del camarada Allende en la manifestación pública que los socialistas le ofrecimos recientemente a nuestro Secretario General y que contó con la presencia del dirigente máximo del Partido Comunista.

No creemos tampoco, que haya contribuido a disipar esta impresión acerca de vuestra conducta, la facilidad con que los comunistas en el seno del FRAP se allanaron a aceptar el cambio inmediato de la persona del presidente de esta organización con motivo de las gestiones para el ingreso del Partido Democrático Nacional al Frente de Acción Popular.

El Partido Socialista ha creído que mereció mayor estudio y atención que el que se le ha dispensado, a la posibilidad de que hubiéramos podido inscribir una lista FRAP con candidatos a parlamentarlos, para evitar la dispersión de los votos populares en los próximos comicios, aún a riesgo de tener que hacer frente a las arbitrariedades del Tribunal Calificador de Elecciones. Por lo menos, no nos parece que haya podido razonablemente descartarse la posibilidad de que esta inscripción del FRAP como Partido, hubiera servido para elegir diputados en aquellas agrupaciones electorales en que separados, nuestros partidos no tienen ninguna opción al triunfo. Todas estas actitudes vuestras confirman a nuestro juicio la impresión que tenemos de cierta reticencia del Partido Comunista frente a las necesidades de fortalecer al Frente de Acción Popular, como un instrumento político adecuado para llevar a cubo nuestros comunes objetivos.

Circunstancias ajenas a nosotros, como la conducta del Senador Carlos A. Martínez, la unificación del Partido Democrático y la posterior formación del Partido Democrático Nacional, han alterado la situación electoral de Valparaíso, circunscripción en la que ante la negativa de ustedes de apoyar la candidatura única de Salvador Allende por O'Higgins, decidimos postular con el nombre del presidente del FRAP.

Robustecimiento del FRAP

El Partido Socialista, y particularmente el Senador Allende, pasando por sobre transitorias conveniencias electorales han estimulado la unidad de los democráticos y la constitución posterior del P.D.N. Nos opusimos a la inclusión del senador Martínez en la lista Democrático Nacional por Valparaíso, por razones de dignidad partidaria y teniendo presente que entre colectividades aliadas no se puede hacer uso de procedimientos vejatorios a una de ellas por motivos electoreros. Pero no hemos sido obstáculo a buscar un arreglo al respecto y, en ese criterio, el propio Senador Allende propuso el arbitraje para resolver nuestras diferencias con los democráticos a sabiendas de que con ello lesionaba su propia situación electoral. Procedimos así, porque valoramos la unidad popular por sobre todas las cosas y porque para nosotros, socialistas, todo sacrificio que se haga en homenaje al robustecimiento del FRAP nos acerca al poder, y frente a ello, todo lo demás desmerece en importancia y significación.

El desarrollo de los acontecimientos nos ha llevado a tener que afrontar la próxima elección de Senador por Valparaíso, en condiciones qué hubiéramos querido evitar, que importan en último término un hecho negativo dentro del proceso de consolidación unitaria en que todos estamos empeñados.

Allende debió ser expresión del entendimiento PS-PC

Calificamos de negativa para la unidad popular las condiciones en que se dará la batalla senatorial de Valparaíso porque ello nos obliga a los partidos del FRAP, en especial a socialistas y comunistas, a llevar a cabo entre nosotros una dura y porfiada competencia electoral, cuyos esfuerzos y recursos que demande podrían haber estado mucho mejor empleados en fortalecer la lucha en conjunto de nuestro movimiento en todo el país, que en lograr un triunfo relativo entre nosotros. Creemos que el trabajo político y electoral del Senador Allende, puesto al servicio del FRAP, habría sido mucho más positivo para la causa que el obligarlo a concentrar sus esfuerzos para conquistar una senaduría por Valparaíso.

Sinceramente nos ha extrañado que estos efectos negativos de la presente situación electoral, que no pueden haber escapado a la consideración de la directiva comunista, no hayan movido siquiera a vuestro Partido a aceptar y discutir la posibilidad de una solución diferente en aquella zona, con las debidas compensaciones para el Partido Comunista en las distintas zonas del país. Nos extraña tanto más esta conducta, cuanto que estamos ciertos que la persona del Senador Allende no puede ser para vosotros un "compañero de ruta" más, a quien interesa alejar en determinado momento del campo político, Y nos extraña también que en este caso hayáis procedido con un criterio tan distinto del que tradicionalmente ha observado el Partido Comunista en este tipo de contiendas y en cuya virtud hacíais sacrificios de consideración para otorgarles facilidades electorales expectables a elementos muchas veces ajenos al movimiento popular y de discutible trayectoria.

Sin embargo, y pese a estas circunstancias, triunfaremos en aquella provincia merced al intenso esfuerzo de todo el Partido proyectado nacionalmente en esas circunscripciones y al cariño que el Presidente del Frente de Acción popular ha sabido despertar entre los trabajadores obreros y campesinos de la provincia de Aconcagua. Triunfaremos, demostrando que la derecha se equivoca cuando por intermedio de "El Mercurio" advierte, "que en Valparaíso terminará la terca y larga carrera política del Senador Allende".

Nosotros, los socialistas, hubiéramos querido que esta victoria nuestra no se hallara ligada a la derrota de un respetable compañero de un partido hermano y aliado. Miles y miles de chilenos no podrán entender esta pugna electoral que ha de plantearse entre nosotros en aquella provincia, pugna que coloca a los militantes comunistas en la situación de tener que esforzarse por vencer a Salvador Allende, con el júbilo y regocijo de la derecha chilena y con la satisfacción de la reacción internacional que ve en la experiencia unitaria de los trabajadores chilenos un peligroso precedente para numerosos países Y para que se vea que no exageramos, compárese la publicidad que en el diario "EL SIGLO" se le asigna a la campaña de Valparaíso en relación con la de otras regiones del país.

Las cosas están ocurriendo de otra manera que la que hubiéramos deseado y deseamos en aras del interés común pero henos ahora dispuestos tanto a no agotar las posibilidades de encontrar una solución mejor como hacerle frente a nuestras responsabilidades para el caso que la actual situación se mantenga, con el empuje y el coraje de los socialistas de todo Chile cuya primera y fundamental misión en los meses venideros será la de darle a Salvador Allende la victoria, sabedores como somos, de que en esa forma estamos realmente interpretando los anhelos del pueblo chileno y desafiando el reto que el enemigo de clase y las circunstancias nos han lanzado en contra.

Superar incomprensiones

Consideramos también importante que nuestros Partidos se preocupen por tratar de resolver algunos desajustes e incomprensiones recíprocas que se observan en el terreno sindical y que es imprescindible superar si queremos darle a las luchas de los trabajadores la unidad y la fortaleza que les son tan

necesarias. Creemos también que debemos intentar resolver las divergencias de estrategia política en el plano estudiantil donde nuestros camaradas no han logrado convencer a los militantes comunistas de la necesidad de plantear las luchas universitarias sobre la base de la existencia del Frente de Acción Popular.

Camaradas comunistas: Nuestro más sincero propósito es que sepamos seguir trabajando y avanzando juntos codo a codo con los otros partidos del Frente de Acción Popular, superando los escollos que pueden surgir entre nosotros y esforzándonos por reunir alrededor nuestro cada día a más vastos sectores de chilenos. El descontento popular cunde y se intensifica. El fracaso de la política reaccionaria realizada desde el Gobierno hace brillar progresivamente, con más fuerza, la salida que el Frente de Acción Popular ofrece a Chile y a su pueblo para sacarlo del estancamiento y de la miseria. El rumbo que toman los acontecimientos en América Latina, el viento que sopla en el mundo, todo nos ayuda, nos fortalece y estimula en nuestra tarea liberadora. Los obreros y los campesinos, los empleados y los pequeños comerciantes e industriales, los intelectuales y las Fuerzas Armadas, todo lo que hay de valioso y positivo en el país se van alineando progresiva-mente tras nuestras banderas. La mejor manera de responder a esa confianza es laborando sin tregua por el fortalecimiento de la unidad corrigiendo nuestras fallas, desterrando de nosotros toda reserva con relación al justo camino que estamos recorriendo. En el deseo de que conozcáis el pensamiento socialista, tal como es, sin reservas de ninguna especie, os dirigimos esta carta que queremos la entendáis como llamado a reforzar nuestra acción común, a consolidar lo mucho que hemos ganado y a avanzar siempre hacia adelante proclamando incesantemente más unidad, más acción, más trabajo común y solidarlo por el triunfo de Chile.

Siguiendo la política de puertas abiertas, de discusión pública con y frente al pueblo, al enviaros esta carta queremos que todo Chile sepa que el Partido Socialista reafirma con oportunidad de vuestra Conferencia, nuestra decisión du seguir luchando junto a vosotros y a las demás fuerzas del Frente de Acción Popular, ahora robustecido por la incorporación del Partido Democrático Popular, que les deseamos el mejor de los éxitos en vuestro torneo, seguros de que sus decisiones enriquecerán nuestro patrimonio común que hemos ido creando más allá de nosotros para ponerlo al servicio de la emancipación integral de Chile.

La tarea en que estamos empeñados trasciende claramente el ámbito de una contingencia electoral. Si hemos aludido a algunos aspectos referentes a ella lo hemos hecho porque creemos que ellos inciden en algo mucho más importante, como es la unidad que debe existir entre nosotros, más necesaria ahora que nunca,

No será en las urnas, precisamente, donde se decidirán los destinos de Chile, sino en el duro y permanente trabajar hacia la conquista del poder con el pueblo y sus organizaciones representativas. Hacia esa meta nos encaminamos, ciertos de que está cada vez más próxima. Hagamos de las futuras elecciones una jornada exitosa más en ese camino, empeñémonos en arrastrar a las masas populares hasta nosotros con el ímpetu necesario para proyectar su acción hacia la conquista de nuestro último objetivo, hacia la verdadera, autentica y profunda revolución chilena.

SALOMON CORBALÁN GONZÁLEZ

Secretario General del PARTIDO SOCIALISTA